

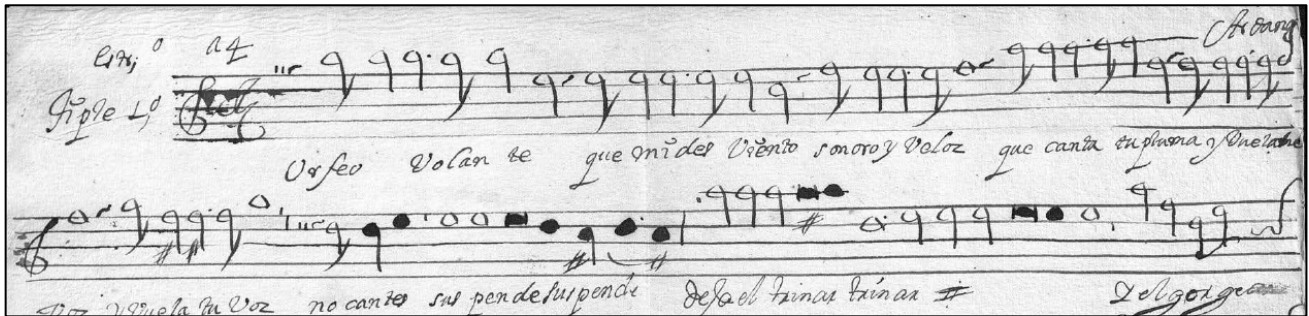
Orfeo volante

("Villco. al St^{mo}. Sacramento a 4")

Pedro de Ardanaz

Tafalla (Navarra), 21 de septiembre de 1638 – Toledo, 11 de octubre de 1706

Notas a esta edición



1. Fuentes utilizadas

Hemos utilizado las particellas manuscritas conservadas en la Biblioteca Nacional (signatura: MC/3882/13), de las que reproducimos el comienzo de la voz de Tiple 1º con la firma del autor.

Además de la portada el legajo consta de 5 hojas, una para cada voz y otra para el arpa, con la música del estribillo en una de las caras y las de las coplas en el reverso.

La letra de las coplas sólo figura con el texto completo en el Tiple 1º; en el resto de las voces sólo figura la primera copla.

En la portada se indica la fecha con la expresión textual: "para el año de Mil y seiscientos y setenta"

2. El autor

En 1647 Pedro de Ardanaz se traslada desde su Tafalla natal a Toledo, en cuya catedral ingresa con 8 años como seise.

En esta catedral fue discípulo de Tomás Micieles (padre) y compañero de estudios de Miguel de Irizar y Matías Durango.

En 1658 obtuvo por oposición el puesto de maestro de capilla de la Catedral de Pamplona, cargo que ocupó hasta que en 1674 gana oposiciones al mismo cargo en la catedral de Toledo, donde permanecerá como tal hasta su muerte en 1706.

3. El texto

El villancico que transcribimos pone música a un texto de estética claramente barroca que, tal como recoge el título de la portada, desarrolla un tema eucarístico a partir de la equiparación del personaje de la mitología griega Orfeo con Cristo.

El texto, con la típica estructura de los villancicos de estribillo y coplas, dice así:

Estribillo

Orfeo volante,
que mides el viento
sonoro y veloz,
porque se presume
que canta tu pluma
y vuela tu voz,
no cantes, suspende,
deja el trinar y el gorjear.

Si lloras, amor, no cantes
con tan dulce suspensión
que en la música del llanto
la destemplanza es mejor.

Coplas:

1ª

Dulce armonía de pluma
que con sonora atención
hoy rindes tantos gorjeos
a solo un Trino, que es Dios.

2ª

No cantes, porque te importa
para rendirle a tu amor
más la firmeza en el pecho
que la mudanza en la voz.

3ª

Suspende el canto que implica
de tu pena en el rigor
tan amargo sentimiento
con tan dulce suspensión.

4ª

Llora, pues es con los ojos
retórico el corazón,
que está en lo mudo de llanto
lo elocuente del amor.

5ª

Tu pesar no se suspenda
a esa dulce elevación
ni tu dolor haga pausa,
aunque haga pausa tu voz.

Como queda dicho, Orfeo aparece aquí como símbolo de la eucaristía, en un ejemplo más de la apropiación y recreación por el cristianismo de los mitos griegos y romanos.

El personaje y vida de Orfeo, aunque pertenece a la mitología clásica griega, llega hasta nosotros a través fundamentalmente de las obras de autores latinos como Virgilio y Ovidio, que serán la fuente en que beban muchos autores de la época. De Calderón de la Barca, contemporáneo de Ardanaz, conservamos por ejemplo una obra de mediados del XVII ("El divino Orfeo"), en la que desarrolla la equiparación de Orfeo con Cristo en forma de auto sacramental.

Como todos los personajes míticos importantes, Orfeo encierra una polivalencia simbólica que podemos rastrear en episodios como el ser capaz de amansar a las fieras con su música y su palabra, simbolizando el poder de estos dos elementos; su manera de vivir dedicado a la música en los bosques, que ha sido interpretada como defensa del modelo de vida contemplativa frente a la vida activa; y el episodio de la búsqueda de su Esposa Eurídice en los infiernos, que será el que aquí más nos interesa.

Como sabemos, en el relato clásico Eurídice, esposa de Orfeo, muere muy joven por la picadura de una víbora. Orfeo intenta olvidarla, pero no puede soportar su ausencia, por lo que decide bajar a los infiernos, para rescatarla. Allí con sus palabras y cantos logra de Hades que le permita llevársela con la condición de no mirar a su amada hasta que estuviera iluminada totalmente por el sol. Así lo hacen, pero cuando se giró para verla, uno de los pies de Eurídice seguía en la sombra, por lo que desapareció en la oscuridad, esta vez para siempre.

El cristianismo en su afán catequético, que a menudo interpreta las historias clásicas como anticipo imperfecto de la doctrina cristiana, retoma este episodio y nos lo presenta transformado a lo divino, convirtiendo a Cristo en un nuevo Orfeo.

En este nuevo relato, Eurídice representa la humanidad pecadora (una vez más alusión a la serpiente), mientras que Cristo, cuyo mensaje atrae a las multitudes como la música de Orfeo a los animales, es reinterpretado como el nuevo Orfeo que muriendo en la cruz (bajada a los infiernos) redime a la humanidad de la muerte.

La eucaristía en este relato será la forma en que Cristo perpetúa esta salvación, manifestando su fidelidad a la humanidad, de igual manera que Orfeo, tras su muerte, se reencuentra definitivamente con Eurídice y superan el estrecho marco de la muerte.

4. Datos musicales

Voces: Dos tiples, Alto y Tenor.”

Instrumentos: Arpa como acompañamiento muy escasamente cifrado.

Claves:

- Claves de Sol en 2ª para las dos particellas de tiples
- Clave de Do en 2ª para el Alto
- Clave de Do en 3ª para el Tenor
- Clave de Do en 4ª para el Arpa

Transcripción:

- Al estar escritas en “claves altas”, la transcripción la hemos hecho una cuarta inferior a los valores escritos, que era en el que se cantaban estas obras
- En aquellos casos en que las alteraciones tonales (#, b y ♮) no figuran escritas o al menos no son legibles, pero parecen evidentes o necesarias (por ejemplo, por figurar alteradas en el mismo compás y parte en otras voces o instrumentos, o porque forman parte de la misma frase musical, ...), las hemos transcrito entre paréntesis
- Hay algunos pasajes difíciles de interpretar o que entendemos que se trata de errores. Para una mejor comprensión anotamos en el cuadro adjunto las diferencias básicas entre el original y nuestra transcripción:

Compás / voz, instr. / parte	Original	Transcripción
9 / A, T, Arpa / 3ª	Fa	Fa (♮)
27 / T. / 1ª	Mi #	Mi (♮)
30 / S. 1 / 1ª	Mi #	Mi (♮)
34 / S. 2 / 1ª	Fa #	Fa (♮)
34 / T. / 1ª	Si #	Si (♮)
39 / A. / 1ª	Mi #	Mi (♮)
44 / S. 2 / 1ª	Si #	Si (♮)
44 / S. 2 / 1ª	Mi #	Mi (♮)
62 / T. / 1ª	Sol	Sol (#)
63 / S. 2. / 2ª	Sol	Sol (#)
70 / S. 2, T, Arpa / 1ª	Fa	Fa (♮)
71 / S. 1 / 2ª	Si	Si (♭)
71 / T. / 2ª	La	Sol
86 / A. / 1ª	Mi #	Mi (♮)
109 / T. / 1ª	Sol #	Sol (♮)
114 / Arpa / 2ª	La	Sol